SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
TURISMO/12
DOMINGO 24 DE OCTUBRE DE 1999

PERU
Lima colonial

FIT '99
Una fiesta turística

La Ciudad Perdida de Angkor

Camboya: una visita a la legendaria capital de la civilización Khmer. En la jungla, los monumentales templos del año 1000.

PERU: EL CASCO HISTORICO DE LIMA,

Déjame que te

Por Florencia Podestá

Fotos: Florencia Podestá


DE ESTILO MUDÉJAR, LOS BALCONES ESTÁN COMPLETAMENTE CERRADOS POR CELOSÍAS LABRADAS EN MADERA.

Lima, una de las ciudades más antiguas de América, es muy parecida a Sevilla. Probablemente mucho de ambas ciudades se desarrolló al mismo tiempo, como si Lima hubiera sido un pedacito de España creciendo en América. Con decir que en 1535, año de su fundación, todavía no había nacido Cervantes; o que la tercera plaza de toros más antigua del mundo no está en España sino en Lima: la Plaza de Acho.

A grandes rasgos, cada gran ciudad histórica del Nuevo Mundo tiene la característica inquietante de haberse erigido como hermana melliza de una ciudad de la vieja Europa. Cunden los ejemplos: Buenos Aires a imagen y semejanza de París; Nueva York en continuidad con Londres; Ciudad de México un poco como Madrid. Pero la copia no puede ser fiel, algo "falta" y algo "sobra", y ese "margen de error" inexorable nos perturba porque evidencia lo más esencial del sitio en cuestión. En las ciudades latinoamericanas, lo esencial es esa nota contradictoria que fusiona la sofisticación de la herencia europea con el color, lo imprevisible y muchas veces lo trágico de las culturas nativas.

La Plaza de Armas

La Lima contemporánea es todo esto y un poco más. Caminamos por la Plaza de Armas, el centro histórico declarado Patrimonio Cultural de la Humanidad por Unesco en razón de la belleza de su arquitectura colonial. En esta plaza, donde hoy pasean escolares, turistas y empleados públicos, hace siglos era el escenario de las fiestas, las corridas de toros, y los autos de fe de la Inquisición, que incluían la subasta pública de los bienes de la víctima.

La fachada churrigueresca de la Catedral, fastuosa y barroca, no nos deja sospechar que está construida con quincha, una mezcla humilde de adobe, madera y bambú. Adentro, muchas mujeres rezan con un velo negro cubriendo sus cabezas. La imagen es un poco anacrónica, pero no desentona con el entorno. El altar está cubierto en plata labrada, y los 2045 tubos del órgano también son de plata. Se abren las puertas pesadas y las mujeres salen como una marea negra, esquivando a unos artesanos de rostro mestizo que tejen collares y pulseras de hilo de cáñamo con caracoles, cuentas de barro y cerámica pintada.

Sevillana y morisca

Muchas calles de la ciudad vieja son peatonales, y conservan los antiguos azulejos amarillos con el nombre pintado en azul: "Calle de los Afligidos", "Calle de la Loca". De vez en cuando se estrechan en callejones y pasajes. Las casonas antiguas son bajas, de frentes trabajados y pintadas de colores intensos, claramente de estilo español morisco. ¿Por qué la impronta tan pura de Sevilla? Posiblemente porque, durante la época colonial, Sevilla monopolizó el comercio con el Virreinato del Perú. Entonces se dio un fenómeno notable: el traspaso a la colonia, a través de la España andaluza, de rasgos de la cultura árabe de Marruecos. Lima absorbió el espíritu moro incluso más que la propia España, tal vez por la similitud del clima –caliente y seco–, por la proximidad del desierto y por quién sabe qué otro motivo.

La marca más bella es sin duda el balcón limeño. Caminando por el centro histórico, no podemos dejar de admirarlos. De estilo mudéjar (marroquí), sobresalen mucho sobre la calle. Están completamente cerrados por celosías movibles labradas en madera, con el enrejado típico del norte de Africa. No hay dos iguales, cada uno tiene un dibujo propio, a veces adornados por azulejos sevillanos. Desde luego, este diseño tenía su razón de ser. Es conocida la actitud conservadora de las culturas moras con respecto a las mujeres. No estaba bien visto, ni en Marruecos ni en Sevilla ni, por extensión, en Lima, que las mujeres anduviesen mucho por la calle. Y menos solas. Entonces se idearon estos balcones para que pudiesen estar "casi" en la calle sin salir del hogar. Tras las rejas labradas de las celosías se podía observar la vida sin riesgos, mirar sin ser mirado, intervenir conservando el anonimato. Acerca de los balcones, dice el poeta José Gálvez en "Estampas limeñas": "Atalaya de los amores, venero de averiguaciones y exposición de gracias". Como en el caluroso país moro, aquí también las celosías dan a la vez sombra y frescura, en un sitio donde casi nunca llueve.

> **Plata:** ***El altar de la fastuosa y barroca Catedral está cubierto en plata labrada, y los 2045 tubos del órgano también son de plata.***

Otra costumbre casi mora: en el pasado, las mestizas se cubrían cabeza y rostro con un manto grueso, dejando libres sólo los ojos, para poder competir –por los hombres– con las mujeres "blancas" de ascendencia española. Pero el manto también servía a otros fines: mantenía el anonimato en las escapadas amorosas y en las actividades políticas, cuando "Las Tapadas" pasaban mensajes entre los organizadores del movimiento independentista.

Casonas coloniales

Es un placer internarse en las maravillosas casonas coloniales, tan bien preservadas (algunas reconstruidas después del terremoto de 1746). La más antigua de Lima es la Casa de Aliaga, erigida hace cuatro siglos sobre una huaca (lugar sagrado) indígena, el palacio del cacique Taulichusco. De diseño andaluz, toda la casa da a un patio azulejado con fuente y aljibe. Las plantas y las paredes pintadas de rojos y ocres oscuros absorben el reflejo del sol. También los balcones internos que dan al patio están cerra-

La cocina peruana

Una visita a Lima implica, sin duda, algo de turismo gastronómico. La cocina peruana es una de las más gustosas y variadas del mundo (ordenada en clasificaciones borgeanas como cocina limeña, marina, de la sierra, norteña, nikkei, de la selva, criolla y novo-andina). Sus características más salientes son su gran riqueza de ingredientes, debida a los tantos climas y regiones del país, donde pueden encontrarse desde las más exóticas frutas tropicales (hay 40 clases de banana, por ejemplo) hasta la mayor variedad de frutos de mar en el Pacífico. Y su gran permeabilidad, que le permitió incorporar lo mejor de las cocinas de Oriente y Occidente. En el pasado, la cocina indígena se fusionó con la España ibérica y la España árabe; esta última fue la que aportó todo el refinamiento, la utilización de especias y la predilección por los dulces. La mano de los esclavos negros también dejó su huella en la cocina criolla o créole. Más tarde llegó la influencia italiana y francesa. Pero el aporte más reciente viene de la variadísima cocina de Asia. En efecto, en Perú existen enormes comunidades chinas y japonesas. Se multiplican los restaurantes chinos (chifas) y ahora también los thai y vietnamitas. También la cocina nikkei –desarrollada por la colonia japonesa a base de pescados y mariscos, pero con un toque criollo– inventa nuevos sabores. No sorprende que Lima sea considerada la capital gastronómica de América.

Así, por ejemplo, una comida puede empezar con un pisco sour, o un cóctel de algarrobina, chicha o guinda. Como entrada, un cebiche de corvina o una papa a la huancaína, o también unos anticuchos de corazón y unas humitas. De plato de fondo un arroz con pato, un chupe de camarones, un tacacho con cecina o un sashimi (nikkei). Y de postre picarones, crema de lúcuma o suspiro de limeña.

TIEMPO Y DINERO

El dólar en América latina
Bolivia: 5,9
Brasil: 1,99 reales
Colombia: 1.940 pesos
Chile: 540 pesos
México: 9,6 pesos
Paraguay: 3.300 guaraníes
Perú: 3,4 nuevos soles
Venezuela: 630 bolívares
Uruguay: 11,6 pesos

El cambio en Buenos Aires
Libras esterlinas: 0,59
Francos franceses: 6,07
Francos suizos: 1,47
Marcos alemanes: 1,81
Pesetas: 154,12
Liras: 1.795
Yen: 106

CLIMA EN EL MUNDO*

CIUDAD	MAX.	MIN.	CONDICIONES
Amsterdam	15	11	lluvia
Asunción	37	20	despejado
Atenas	26	18	nuboso
Berlín	10	5	nuboso
Bogotá	15	4	lluvia
Bonn	14	6	lluvia
Brasilia	31	19	nuboso
Bruselas	16	9	lluvia
Caracas	31	19	nuboso
El Cairo	28	19	despejado
Ginebra	12	10	nuboso
Guatemala	24	15	despejado
Johannesburgo	23	8	despejado
La Habana	32	20	nuboso
La Paz	22	6	nuboso
Lima	22	16	despejado
Londres	15	12	nuboso
Los Angeles	29	14	despejado
Madrid	13	11	lluvia
Managua	33	22	nuboso
México	19	9	nuboso
Miami	29	21	nuboso
Montevideo	22	12	nuboso
Montreal	11	6	lluvia
Moscú	0	-5	nuboso
Nueva York	19	10	despejado
Oslo	7	2	variable
Panamá	34	23	nuboso
París	16	12	lluvia
Pekín	23	7	despejado
Quito	22	10	nuboso
Río de Janeiro	24	20	lluvia
Roma	17	10	lluvia
San José	25	17	despejado
San Salvador	27	21	nuboso
S. de Chile	25	13	nuboso
Santo Domingo	32	24	nuboso
Sao Paulo	23	15	nuboso
Tokio	19	15	lluvia
Viena	12	7	nuboso
Washington	18	9	despejado
Zurich	10	6	nuboso

** Datos del día viernes 22 de octubre.*



PATRIMONIO CULTURAL DE LA HUMANIDAD

cuente, limeña...



COPAS REBOSANTES DE PISCO SOUR ANTES DE UNA BUENA COMIDA LIMEÑA.



PLAZA DE ARMAS.

Casonas: ***La más antigua es la Casa de Aliaga, erigida hace cuatro siglos sobre una huaca (lugar sagrado) indígena, el palacio del cacique Taulichusco.***

dos: era para poder ver a la "visita" antes de que ella nos viera, y decidir si la recibíamos o no. La casa de Aliaga pertenece a la misma familia, que la heredó durante dieciséis generaciones. Otras muchas casas de la antigua aristocracia limeña, verdaderas joyas arquitectónicas, están abiertas al público, como el Palacio de Torre Tagle, la Casa de Pilatos, la Casa de Goyeneche, la Casa de Berckemeyer, el Palacio de Osambela, la Quinta Heeren. Están a poca distancia; no es difícil ubicarlas con un mapa del centro histórico.

A pocos metros de la Plaza de Armas está el conjunto de la iglesia, la capilla y el convento de San Francisco, de la época del Virreinato (1620). El encanto del edificio colonial tiene su lado sombrío: descendemos a las enormes catacumbas, en donde se apilan calaveras y huesos de –dicen– 70 mil cuerpos. Hasta 1808 este lugar funcionó como cementerio de la ciudad. Un detalle curioso y perturbador: los padres franciscanos, en un afán clasificatorio inexplicable, decidieron "ordenar" los huesos, no por persona sino por "clase" de hueso; así, cráneo con cráneo, fémur con fémur, etc., en diferentes montones.

Como toda ciudad con un pasado milenario –Lima se construyó sobre los restos del imperio incaico–, hay infinidad de museos interesantes, sobre todo el Museo de Arqueología, que reúne los restos de todas las culturas precolombinas, de las que los incas sólo fueron una culminación. Lo que no puede dejar de visitarse es, en el Museo de la Nación, la exhibición de los objetos que se encontraron en la tumba del Señor de Sipán, un monarca enterrado hace 1700 años (anterior a los Incas): es una colección impresionante de piezas en oro, plata y turquesa, con trabajos finísimos de orfebrería, tanto en las armaduras y escudos como en adornos diminutos.



GORROS ARTESANALES DE INTENSOS COLORES.



LA IMPONENTE CATEDRAL... CONSTRUIDA CON ADOBE, MADERA Y BAMBÚ.

Datos útiles

Cómo llegar: a Lima vuelan Aerolíneas Argentinas, Lan Chile, TAM, Lloyd Aéreo Boliviano, por alrededor de U$S 360.

Alojamiento: el barrio de Miraflores es el más conveniente.
Por menos de U$S 10: Youth Hostel (tel.: 446-5488), Youth Hostel Maka (tel.: 442-0162), Mochileros Backpackers (en Barrancos, tel.: 477-4506).
De U$S 20 a U$S 40: Hostal Huaychulo (tel.: 445-1195), Hostal La Castellana (tel.: 444-3530), Hostal Lucerna (tel.: 445-7321), Hostal El Retiro (tel.: 444-2107), Hostal San Antonio Abad (tel.: 447-6766).
De U$S 40 a U$S 60: El Doral (apart-hotel, tel.: 447-6305), Hostal Miramar Ischia (Malecón Cisneros 1244).
De U$S 60 a U$S 80: La Hacienda Resort (tel.: 444-4346), Gran Hotel Miraflores (tel.: 447-9641), José Antonio (te.: 445-6870).

Dónde comer: una pequeña guía de los restaurantes recomendados:
Manos Morenas, cocina típica criolla en una bella mansión colonial, Av. Pedro de Osma 409, Barranco, Lima, tel.: 67-4902, fax 67-0421. También show de danzas afroperuanas. *José Antonio*, cocina criolla de la mejor, B. Monteagudo 200, Orrantia, San Isidro, Lima, tel.: 264-0188/3284.
El Señorío de Sulco, cocina peruana tradicional y vista al Pacífico, Malecón Cisneros 1470, Miraflores, Lima, tel.: 441-0183/0389.
La Rosa Náutica, el restaurante más espectacular de Lima, ubicado en la punta de un espigón sobre el mar, en un glamoroso estilo art nouveau. Excelente cocina especializada en frutos de mar, Espigón Nº 4, Circuito de Playas, Miraflores, Lima, tel.: 447-8925/0057. *Ají Limón*, restaurante cebichería, especialidad en frutos de mar. Av. Aviación 3355, San Borja, Lima, tel.: 225-3756.

Informes: Oficina de Información Turística de la Municipalidad de Lima: Santa Rosa 134, Plaza Central, tel.: 427-6080/4848.

CAMBOYA: NUEVA MECA DEL TURISMO EN EL SUD

Los templos de Ang

Por Julián Varsavsky

La legendaria capital del imperio khmer estuvo perdida en la selva durante cinco siglos. Ha perdurado casi intacta hasta nuestros días, y es el mayor conjunto de templos del mundo. Un parque arqueológico de 310 kilómetros cuadrados.

RUINAS EN LA JUNGLA. LAS RAÍCES DE UN ÁRBOL CUBREN LA ENTRADA AL TEMPLO TA PHROM.



MONJES BUDISTAS EN EL TEMPLO BAKENG

Al alba, en la ciudad perdida de Angkor, las pirámides y torres cónicas de piedra sobresalen en la espesura de la selva, mientras el sol va desvaneciendo la niebla tras las palmeras. Ante nosotros, se levanta un reino entero tragado por la jungla; una de esas ciudades en ruinas que sugieren un aura lindante entre el misticismo y lo poético. Cartago, Benarés, Petra, Babilonia, Ur, Angkor: nombres encantados que al pronunciarse evocan un pasado milenario. Nombres legendarios que encierran la magia de lo ruinoso y lo sagrado, y que parecen predestinados a albergar las obras monumentales de la humanidad.

Camboya, ubicada en la parte sur de la Península Indochina, se hizo conocida a mediados de los setenta por los casi dos millones de personas masacradas por Pol Pot y sus Khmer Rojos. Hoy en día, Camboya es un lugar seguro, y los Khmer Rojos son apenas un mal recuerdo. "La Tierra del Elefante Blanco" ha comenzado a ser reconocida por lo que siempre debió haberlo sido: las ruinas de la ciudad imperial de Angkor.

La antigua capital de la civilización Khmer fue descubierta para Occidente hacia el año 1860. Había sido literalmente devorada por la selva, pero se mantenía en perfecto estado. Debe quedar claro que Angkor no es sólo el famoso templo que muchos conocen: es una antigua capital imperial abandonada –casi completa–, con un millar de templos budistas e hinduistas, que datan aproximadamente del año 1000.

Una experiencia mística

La recorrida comienza antes del amanecer, a través de un oscuro camino flanqueado por árboles altísimos, que nos conduce desde el pueblo de Siem Reap hasta la ciudad de Angkor. Casi al llegar, el día desplaza súbitamente a la noche y el sol irrumpe con violencia frente a los templos escondidos en la densidad de la jungla, velada por un manto de neblina. El primer destello solar se refleja en el agua del foso y se eleva para dar a pleno en el templo de Angkor Wat. Quedamos estupefactos ante la aparición de esas inconcebibles torres de piedra gris, que contrastan con el verdor de un mar de árboles. Los murmullos de la selva se encienden como resultado de una orden superior, y segundo tras segundo el reino Khmer parece renacer con toda su gloria. Dahn –nuestro guía–, suspende toda explicación y coloca sus manos en posición de rezo para sumergirse en una entrecortada oración: agradece a los dioses el milagro de colores que nos rodea.

Hemos penetrado en la inquietante ciudad de Angkor. Pero conviene ir de a poco: el sol es abrasador. El templo Angkor Wat queda para el día siguiente, y decidimos comenzar por Angkor Thom, el conjunto de templos erigidos en el siglo XII por Jayavarman VII. Aquí se construyó la nueva capital del imperio, donde residieron un millón de religiosos y militares. La rodea un muro color ocre de 4 kilómetros cuadrados y un foso de agua que en su tiempo estaba colmado de cocodrilos. El foso mide 100 metros de ancho y sus feroces guardianes han desaparecido; pero el puente de entrada sigue estando custodiado por 54 macizos guerreros de piedra dispuestos en hilera a cada costado. Entre todos sostienen dos cobras de 30 metros. A medida que nos internamos en la selva, aparecen unos monos que nos observan con curiosidad. Pero de golpe, nos topamos con algo inesperado: sobre las copas de los árboles sobresalen centenares de enigmáticos rostros gigantes tallados en piedra, que nos miran desde todos los rincones con una sonrisa inmóvil. Se trata de la cabeza de Buda con cuatro colosales caras "camufladas" por un entretejido de líquenes y plantas trepadoras, que miran hacia cada punto cardinal desde lo alto de las 54 torres del Templo Bayón. Las paredes exteriores del templo están decoradas con 1200 metros cuadrados de bajorrelieves tallados en piedra, que algunavez tuvieron el color del fuego. Impacta la imagen del rey Jayavarman VII, montado sobre un elefante, conduciendo su ejército mientras enfrenta a los invasores vietnamitas en una batalla que torció el destino del imperio en el año 1181. Estos tapices petrificados exhiben miríadas de ballestas gigantes, catapultas y mortíferas jabalinas.

Bajorrelieves:
Impacta la imagen del rey Jayavarman VII, montado sobre un elefante, conduciendo a su ejército en una batalla contra los vietnamitas en el año 1181.

Las antiguas construcciones abren franjas en la compacta vegetación. Las Nagas, cobras de piedra que miden 30 metros de largo, decoran la entrada a los templos. Las serpientes levantan amenazantes sus nueve cabezas, marcándole un límite a la selva. Este lento y sigiloso duelo de fuerzas descomunales sumidas en una absoluta inmovilidad, es en realidad eterno: ningún adversario se impone sobre el otro, y la creación humana convive milagrosamente con la naturaleza. En el templo Ta Prohm, la vegetación avanzó unos pasos en la contienda, y profanó los recintos sagrados. Encima de los techos crecen árboles de cincuenta metros. Las raíces bajan por las paredes y parecen querer devorarse los enormes bloques de piedra. Acaso la estatua de Garuda en la entrada de cada templo sea un simbolismo: su cuer-



TEMPLO CIRCULAR LLAMADO NEAK PEAN.

Una historia de co

La Era Angkor en la historia de los r
nado de Jayavarman II (802-850), qu
prisionero en la corte de los Sailendras
llegaron a dominar el Oriente y el poni
siglos X y XV. Angkor fue la capital
súbditos, y el centro de una elaborad
agua para el cultivo de arroz. Esta era
nanciaban las conquistas. Los gigante
nen intactos hasta hoy, y algunos sigu


RUINAS EN LA JUNGLA. LAS RAÍCES DE UN ÁRBOL CUBREN LA ENTRADA AL TEMPLO TA PHROM.


MONJES BUDISTAS EN EL TEMPLO BAKENG.


EL IMPRESIONANTE ÁRBOL-TEMPLO.

CAMBOYA: NUEVA MECA DEL TURISMO EN EL SUDESTE ASIATICO

Los templos de Angkor

La legendaria capital del imperio khmer estuvo perdida en la selva durante cinco siglos. Ha perdurado casi intacta hasta nuestros días, y es el mayor conjunto de templos del mundo. Un parque arqueológico de 310 kilómetros cuadrados.

Por Julián Varsavsky

Al alba, en la ciudad perdida de Angkor, las pirámides y torres cónicas de piedra sobresalen en la espesura de la selva, mientras el sol va desvaneciendo la niebla tras las palmeras. Ante nosotros, se levanta un reino entero tragado por la jungla; una de esas ciudades en ruinas que sugieren un aura lindante entre el misticismo y lo poético. Cartago, Benarés, Petra, Babilonia, Ur, Angkor: nombres encantados que al pronunciarse evocan un pasado milenario. Nombres legendarios que encierran la magia de lo ruinoso y lo sagrado, y que parecen predestinados a albergar las obras monumentales de la humanidad.

Camboya, ubicada en la parte sur de la Península Indochina, se hizo conocida a mediados de los setenta por los casi dos millones de personas masacradas por Pol Pot y sus Khmer Rojos. Hoy en día, Camboya es un lugar seguro, y los Khmer Rojos son apenas un mal recuerdo. "La Tierra del Elefante Blanco" ha comenzado a ser reconocida por lo que siempre debió haberlo sido: las ruinas de la ciudad imperial de Angkor.

La antigua capital de la civilización Khmer fue descubierta para Occidente hacia el año 1860. Había sido literalmente devorada por la selva, pero se mantenía en perfecto estado. Debe quedar claro que Angkor no es sólo el famoso templo que muchos conocen: es una antigua capital imperial abandonada –casi completa–, con un millar de templos budistas e hinduistas, que datan aproximadamente del año 1000.

Una experiencia mística

La recorrida comienza antes del amanecer, a través de un oscuro camino flanqueado por árboles altísimos, que nos conduce desde el pueblo de Siem Reap hasta la ciudad de Angkor. Casi al llegar, el día desplaza súbitamente a la noche y el sol irrumpe con violencia frente a los templos escondidos en la densidad de la jungla, velada por un manto de neblina. El primer destello solar se refleja en el agua del foso y se eleva para dar a pleno en el templo de Angkor Wat. Quedamos estupefactos ante la aparición de esas inconcebibles torres de piedra gris, que contrastan con el verdor de un mar de árboles. Los murmullos de la selva se encienden como resultado de una orden superior, y segundo tras segundo el reino Khmer parece renacer con toda su gloria. Dahn –nuestro guía–, suspende toda explicación y coloca sus manos en posición de rezo para sumergirse en una entrecortada oración: agradece a los dioses el milagro de colores que nos rodea.

Hemos penetrado en la inquietante ciudad de Angkor. Pero conviene ir de a poco: el sol es abrasador. El templo Angkor Wat queda para el día siguiente, y decidimos comenzar por Angkor Thom, el conjunto de templos erigidos en el siglo XII por Jayavarman VII. Aquí se construyó la nueva capital del imperio, donde residieron un millón de religiosos y militares. La rodea un muro color ocre de 4 kilómetros cuadrados y un foso de agua que en su tiempo estaba colmado de cocodrilos. El foso mide 100 metros de ancho y sus feroces guardianes han desaparecido; pero el puente de entrada sigue estando custodiado por 54 macizos guerreros de piedra dispuestos en hilera a cada costado. Entre todos sostienen dos cobras de 30 metros. A medida que nos internamos en la selva, aparecen unos monos que nos observan con curiosidad. Pero de golpe, nos topamos con algo inesperado: sobre las copas de los árboles sobresalen centenares de enigmáticos rostros gigantes tallados en piedra, que nos miran desde todos los rincones con una sonrisa inmóvil. Se trata de la cabeza de Buda con cuatro colosales caras "camufladas" por un entretejido de líquenes y plantas trepadoras, que miran hacia cada punto cardinal desde lo alto de las 54 torres del Templo Bayón. Las paredes exteriores del templo están decoradas con 1200 metros cuadrados de bajorrelieves tallados en piedra, que algunavez tuvieron el color del fuego. Impacta la imagen del rey Jayavarman VII, montado sobre un elefante, conduciendo su ejército mientras enfrenta a los invasores vietnamitas en una batalla que torció el destino del imperio en el año 1181. Estos tapices petrificados exhiben miríadas de ballestas gigantes, catapultas y mortíferas jabalinas.

Bajorrelieves: ***Impacta la imagen del rey Jayavarman VII, montado sobre un elefante, conduciendo a su ejército en una batalla contra los vietnamitas en el año 1181.***

Las antiguas construcciones abren franjas en la compacta vegetación. Las Nagas, cobras de piedra que miden 30 metros de largo, decoran la entrada a los templos. Las serpientes levantan amenazantes sus nueve cabezas, marcándole un límite a la selva. Este lento y sigiloso duelo de fuerzas descomunales sumidas en una absoluta inmovilidad, es en realidad eterno: ningún adversario se impone sobre el otro, y la creación humana convive milagrosamente con la naturaleza. En el templo Ta Prohm, la vegetación avanzó unos pasos en la contienda, y profanó los recintos sagrados. Encima de los techos crecen árboles de cincuenta metros. Las raíces bajan por las paredes y parecen querer devorarse los enormes bloques de piedra. Acaso la estatua de Garuda en la entrada de cada templo sea un simbolismo: su cuerpo humano con cabeza de pájaro representa la irreductible lucha entre el bien y el mal, considerada eterna.

Los camboyanos contemporáneos, descendientes directos del pueblo Khmer, eligieron Angkor como un lugar de peregrinación religiosa. Las mujeres llegan luciendo sus coloridos "sarongs", unas largas polleras bordadas con formas geométricas, tan ajustadas que sugieren una sensualidad muy particular.

El Gran Templo: ***Angkor Wat es una réplica del universo. La torre central de 70 metros simboliza el sagrado Monte Meru de la India (considerado el centro del cosmos).***

El pueblo de Siem Reap

Un portentoso crepúsculo nos encontró sentados entre dos leones de granito, en las solitarias gradas del templo piramidal Bakheng (construido en el año 890). Dormimos en Siem Reap, un pueblo de casas bajas y palmeras, señoreado por un estilo colonial francés del siglo pasado. Muchas calles son de tierra; sin embargo, es posible mandar un e-mail a casa por Internet. El mercado es el lugar más animado; sucio como buen mercado asiático, pero también mágico y anárquico. Los camboyanos se entregan al arte del regateo al comprar. Observan todo, se enojan, ríen; siempre en medio de un ruidoso alboroto. Hay productos tan exóticos como frutas tropicales inimaginables para un occidental, antigüedades y un sin fin de artesanías a precios regalados.

Uno de los comerciantes habla un inglés aceptable, y nos comenta una curiosidad: está planeando casarse con una bella camboyana, por la cual deberá pagar una dote de 1400 dólares. Si no junta el dinero, tendrá que elegir una menos bonita.

El templo de Angkor Wat

La segunda jornada está reservada para el gran templo. Una ancha mole de piedra se despliega frente a nosotros: impasible, soberbia, desgarradora, inverosímil; acaso un espejismo. Una calzada triunfal de 250 metros de largo nos conduce como hipnotizados hacia la base del templo, al pie de unas torres piramidales. Una empinada escalinata nos lleva hasta la terraza más elevada del templo, e ingresamos en el santuario central. Sólo el rey podía subir aquí a adorar la sombría escultura de Vishnú (rodeada de paredes talladas con caracteres sánscritos).

Angkor Wat es una réplica del universo. La torre central de 70 metros simboliza el sagrado Monte Meru de la India (considerado el centro del cosmos). A su alrededor se alzan cinco torres secundarias con forma de florecientes brotes de loto: representan los picos del Monte Meru. El muro exterior, que encierra 208 hectáreas, se corresponde con las montañas que delimitan el mundo; y el foso de agua de 200 metros de ancho, es el océano. En la construcción de Angkor Wat se utilizó tanta piedra como para la pirámide de Kefrén en Egipto.

Cada pared, cada laberinto de galerías y terrazas de este microcosmos, fueron exquisitamente decorados con bajorrelieves de piedra. Las paredes están esculpidas con escenas de la mitología hindú donde vemos a Vishnú (deidad hinduista con un tercer ojo en la frente) creando a las voluptuosas Apsarás, ninfas celestiales que se menean dulcemente sobre una cama de flores de loto. Hay esculpidas 1600 eróticas Apsarás; sin embargo, no hay dos iguales.

Un ambiente sereno rodea los templos, que parecen haber estado ocupados hasta el día anterior. La sensación al caminar entre sus columnas es la de un viaje 1000 años al pasado. En cada santuario, se inhala la potente fragancia a sándalo que emana de los humeantes sahumerios depositados por monjes errantes. No se ve a nadie, pero percibimos que hace apenas unas horas, todo esto palpitaba de vida; el rey salía de su palacio iluminado por centenares de antorchas, montando su elefante con los colmillos enfundados en oro. No hace falta cerrar los ojos para imaginar la presencia de los ancestrales pobladores: en el interior de algunos templos meditan solitarios ascetas budistas, entregados a sus plegarias con la mirada perdida en el humo de incienso. Dentro de otros santuarios –algunos a punto de desplomarse– grupos de mujeres totalmente rapadas rezan presas de la pasión frente a los "lingas" gigantes; esculturas de forma fálica que representan el poder destructivo de Shiva.

Las ruinas de Angkor han perdurado en la selva. Los dioses iracundos que parecen haberla habitado dejaron como prueba de su existencia una prodigiosa ciudad perdida donde aún resuenan sus ecos fantasmales.

TEMPLO CIRCULAR LLAMADO NEAK PEAN.

CUATRO ENORMES CARAS DE BUDA EN UNA DE LAS 54 TORRES DEL TEMPLO BAYÓN.

Datos útiles

Cómo llegar: Vía Bangkok: vuelos de Malasya Airlines, Qantas y South African. Una visita a Camboya es el cierre perfecto para coronar un viaje por Tailandia o Vietnam. Desde estos países se puede contratar una excursión. Una visita de 3 días es el mínimo necesario para recorrer Angkor. El tramo a Camboya lo ofrece "Bangkok Airways", que vuela todos los días directamente a Siem Reap (310 dólares). La visa se gestiona en el aeropuerto por 20 dólares, y se deben presentar 2 fotos.

Cómo moverse: Los turistas más organizados contratan un tour en Bangkok que incluye guía, auto con aire acondicionado y hotel de lujo. Una excursión de tres días en la agencia Diethelm Travel cuesta 245 dólares (sin pasaje). El tour se puede comprar desde Buenos Aires vía e-mail: dto@dto.co.th

Dónde alojarse: En el pueblo de Siem Reap los hoteles están muy cercanos uno del otro. Dos opciones con precio medio son Neak Pean Hotel y Diamond Hotel. Los hoteles 5 estrellas son Ta Prhom Hotel y Nokor Kok Hotel. También hay pensiones por menos de 10 dólares la habitación.

Una historia de conquistas

La Era Angkor en la historia de los reinos Khmer comenzó con el reinado de Jayavarman II (802-850), quien tomó el poder luego de estar prisionero en la corte de los Sailendras, en Indonesia. Los reyes Khmer llegaron a dominar el Oriente y el poniente del sudeste asiático entre los siglos X y XV. Angkor fue la capital de un imperio con 30 millones de súbditos, y el centro de una elaborada red de canales de irrigación de agua para el cultivo de arroz. Esta era la base de las riquezas con que financiaban las conquistas. Los gigantescos diques y canales se mantienen intactos hasta hoy, y algunos siguen acumulando agua.


ENG.


EL IMPRESIONANTE ÁRBOL-TEMPLO.

DESTE ASIATICO

gkor

po humano con cabeza de pájaro representa la irreductible lucha entre el bien y el mal, considerada eterna.

Los camboyanos contemporáneos, descendientes directos del pueblo Khmer, eligieron Angkor como un lugar de peregrinación religiosa. Las mujeres llegan luciendo sus coloridos "sarongs", unas largas polleras bordadas con formas geométricas, tan ajustadas que sugieren una sensualidad muy particular.

El Gran Templo: ***Angkor Wat es una réplica del universo. La torre central de 70 metros simboliza el sagrado Monte Meru de la India (considerado el centro del cosmos).***

El pueblo de Siem Reap

Un portentoso crepúsculo nos encontró sentados entre dos leones de granito, en las solitarias gradas del templo piramidal Bakheng (construido en el año 890). Dormimos en Siem Reap, un pueblo de casas bajas y palmeras, señoreado por un estilo colonial francés del siglo pasado. Muchas calles son de tierra; sin embargo, es posible mandar un e-mail a casa por Internet. El mercado es el lugar más animado; sucio como buen mercado asiático, pero también mágico y anárquico. Los camboyanos se entregan al arte del regateo al comprar. Observan todo, se enojan, ríen; siempre en medio de un ruidoso alboroto. Hay productos tan exóticos como frutas tropicales inimaginables para un occidental, antigüedades y un sin fin de artesanías a precios regalados.

Uno de los comerciantes habla un inglés aceptable, y nos comenta una curiosidad: está planeando casarse con una bella camboyana, por la cual deberá pagar una dote de 1400 dólares. Si no junta el dinero, tendrá que elegir una menos bonita.

El templo de Angkor Wat

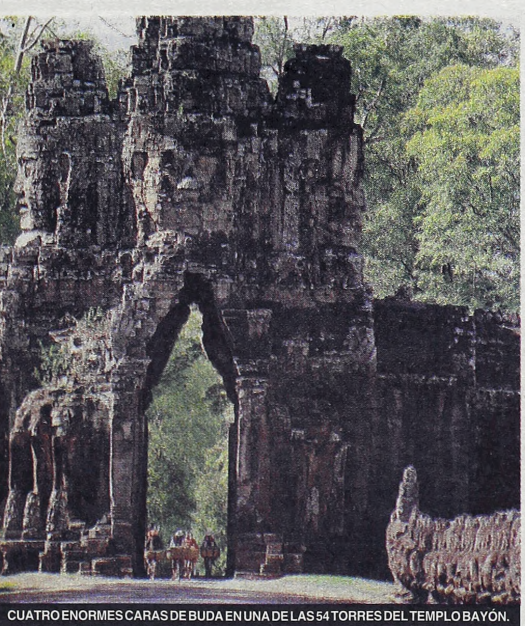
La segunda jornada está reservada para el gran templo. Una ancha mole de piedra se despliega frente a nosotros: impasible, soberbia, desgarradora, inverosímil; acaso un espejismo. Una calzada triunfal de 250 metros de largo nos conduce como hipnotizados hacia la base del templo, al pie de unas torres piramidales. Una empinada escalinata nos lleva hasta la terraza más elevada del templo, e ingresamos en el santuario central. Sólo el rey podía subir aquí a adorar la sombría escultura de Vishnú (rodeada de paredes talladas con caracteres sánscritos).

Angkor Wat es una réplica del universo. La torre central de 70 metros simboliza el sagrado Monte Meru de la India (considerado el centro del cosmos). A su alrededor se alzan cinco torres secundarias con forma de florecientes brotes de loto: representan los picos del Monte Meru. El muro exterior, que encierra 208 hectáreas, se corresponde con las montañas que delimitan el mundo; y el foso de agua de 200 metros de ancho, es el océano. En la construcción de Angkor Wat se utilizó tanta piedra como para la pirámide de Kefrén en Egipto.

Cada pared, cada laberinto de galerías y terrazas de este microcosmos, fueron exquisitamente decorados con bajorrelieves de piedra. Las paredes están esculpidas con escenas de la mitología hindú donde vemos a Vishnú (deidad hinduista con un tercer ojo en la frente) creando a las voluptuosas Apsarás, ninfas celestiales que se menean dulcemente sobre una cama de flores de loto. Hay esculpidas 1600 eróticas Apsarás; sin embargo, no hay dos iguales.

Un ambiente sereno rodea los templos, que parecen haber estado ocupados hasta el día anterior. La sensación al caminar entre sus columnas es la de un viaje 1000 años al pasado. En cada santuario, se inhala la potente fragancia a sándalo que emana de los humeantes sahumerios depositados por monjes errantes. No se ve a nadie, pero percibimos que hace apenas unas horas, todo esto palpitaba de vida; el rey salía de su palacio iluminado por centenares de antorchas, montando su elefante con los colmillos enfundados en oro. No hace falta cerrar los ojos para imaginar la presencia de los ancestrales pobladores: en el interior de algunos templos meditan solitarios ascetas budistas, entregados a sus plegarias con la mirada perdida en el humo de incienso. Dentro de otros santuarios –algunos a punto de desplomarse– grupos de mujeres totalmente rapadas rezan presas de la pasión frente a los "lingas" gigantes; esculturas de forma fálica que representan el poder destructivo de Shiva.

Las ruinas de Angkor han perdurado en la selva. Los dioses iracundos que parecen haberla habitado dejaron como prueba de su existencia una prodigiosa ciudad perdida donde aún resuenan sus ecos fantasmales.


CUATRO ENORMES CARAS DE BUDA EN UNA DE LAS 54 TORRES DEL TEMPLO BAYÓN.

Datos útiles

Cómo llegar: Vía Bangkok: vuelos de Malasya Airlines, Qantas y South African. Una visita a Camboya es el cierre perfecto para coronar un viaje por Tailandia o Vietnam. Desde estos países se puede contratar una excursión. Una visita de 3 días es el mínimo necesario para recorrer Angkor. El tramo a Camboya lo ofrece "Bangkok Airways", que vuela todos los días directamente a Siem Reap (310 dólares). La visa se gestiona en el aeropuerto por 20 dólares, y se deben presentar 2 fotos.

Cómo moverse: Los turistas más organizados contratan un tour en Bangkok que incluye guía, auto con aire acondicionado y hotel de lujo. Una excursión de tres días en la agencia Diethelm Travel cuesta 245 dólares (sin pasaje). El tour se puede comprar desde Buenos Aires vía e-mail: dto@dto.co.th

Dónde alojarse: En el pueblo de Siem Reap los hoteles están muy cercanos uno del otro. Dos opciones con precio medio son Neak Pean Hotel y Diamond Hotel. Los hoteles 5 estrellas son Ta Prhom Hotel y Nokor Kok Hotel. También hay pensiones por menos de 10 dólares la habitación.

onquistas

os reinos Khmer comenzó con el rei-, quien tomó el poder luego de estar dras, en Indonesia. Los reyes Khmer poniente del sudeste asiático entre los tal de un imperio con 30 millones de rada red de canales de irrigación de era la base de las riquezas con que fiantescos diques y canales se mantiesiguen acumulando agua.

La primavera es una estación ideal para el miniturismo. A pocos kilómetros de Buenos Aires, la provincia de Entre Ríos espera a los turistas en sus distintos circuitos. Una opción interesante: el corredor del Río Uruguay.


GUALEGUAYCHÚ: EL PASEO DEL PUERTO.

GUALEGUAYCHU Y CONCEPCION DEL URUGUAY

Historias entrerrianas

A pocos kilómetros de Buenos Aires, cruzando el Complejo Zárate-Brazo Largo, y siguiendo por la ruta 14, los turistas comenzarán a transitar el llamado "Corredor del Río Uruguay" que une distintas ciudades y reservas de la provincia de Entre Ríos, a lo largo de la ribera del río limítrofe.

Ya en la primera "parada" –Villa Paranacito–, el viajero percibe que el lema turístico "todos los verdes" es una realidad del paisaje entrerriano, ideal para el miniturismo de la región.

Más al norte, girando sobre la ruta 136 se llega a la ciudad que cada año sorprende por el fantástico Carnaval: Gualeguaychú, cuyo nombre deriva de la palabra guaraní *Jaguariguazú* que significa "río del jaguar grande". Ubicada a sólo 220 kilómetros de Buenos Aires y a 33 kilómetros del puente internacional General San Martín, la ciudad hace honor a su telúrico nombre con los balnearios de arena fina y excelente infraestructura turística instalados en las costas de los ríos Gualeguaychú y Uruguay, donde se puede disfrutar de las más variadas actividades acuáticas. Precisamente, en la costa del río Gualeguaychú está el famoso Parque Unzué: 110 hectáreas en las que se preservan diversas especies de árboles y vegetación autóctona en las que se puede acampar cerca de una laguna de tres hectáreas. En la ciudad, la Costanera y el Paseo del Puerto son los lugares ineludibles para la diversión nocturna.

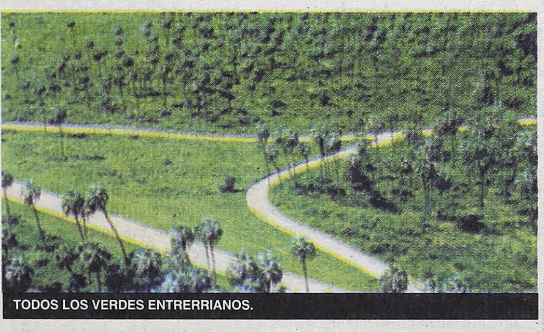
> **Concepción:** *Entre los monumentos de la ciudad, se destacan el primer colegio laico del país que fundó el general Urquiza en 1849 y la antigua casona construida en 1793.*

Además de sus atractivos, Gualeguaychú cuenta con una buena oferta de hospedaje, con hoteles de categoría como el Hotel Casino Embajador, ubicado en el centro de la ciudad, y Los Angeles, un hotel con solárium, piscina, salones de juegos y salas de conferencias.

Continuando el viaje por el corredor turístico del río Uruguay, la próxima "parada" es Concepción del Uruguay, la histórica ciudad donde se encuentra el Palacio San José –residencia del general Justo José de Urquiza y donde se juró la reforma de la Constitución de 1994–, que se puede conocer en una visita guiada recorriendo sus 5 patios y sus 31 habitaciones. Entre los monumentos de la ciudad, se destacan el primer colegio laico del país que fundó el general Urquiza en 1849; la casona más antigua de la ciudad, construida en 1793, sede del museo casa de Delio Panizza en el que se exhiben valiosas colecciones de armas, pinturas, platería criolla, abanicos y muebles del siglo pasado; y la Basílica Menor Inmaculada Concepción (del año 1859), en cuya nave izquierda está el mausoleo con los restos del general Urquiza (una réplica del mausoleo de Napoleón).

Pero Concepción no es sólo historia. También cuenta con hermosas playas de arenas blancas, aguas claras y una gran tranquilidad, entre las que se destaca el Banco Pelay, uno de los más importantes balnearios de la provincia, ubicado en la Isla de las Garzas y a unos pocos kilómetros del centro de la ciudad, así como los balnearios Itapé –sobre el riacho Itapé– y el Patagonia, instalado en la zona del Puerto, sobre el arroyo Molino.

El turismo de estancia también se ha desarrollado en Concepción ya que cuenta con espléndidos establecimientos como la estancia Villa Teresa, donde vivió el general Urquiza, cuyo lago artificial es ideal para los deportes acuáticos.


TODOS LOS VERDES ENTRERRIANOS.

IV EDICION DE LA FERIA

La vuelta al

Ante potenciales viajeros y operadores del sector, más de 900 expositores de 50 países desplegaron la amplia gama de atractivos y servicios del turismo mundial en los stands de la FIT '99.



EL GRAN POTENCIAL DEL TURISMO ARGENTINO EN EL ÁREA NACIONAL.



UN SERVICIO ESENCIAL DE TRANSPORTE TURÍSTICO: LAS LÍNEAS AÉREAS.



TURISMO AVENTURA: LA NUEVA ESTRELLA DE ESTE FIN DE SIGLO.

INTERNACIONAL DE TURISMO EN BUENOS AIRES

mundo en cuatro días



AIRES SERRANOS EN EL PREDIO FERIAL DE PALERMO.

Alrededor de 35 mil personas visitaron la cuarta edición de la Feria Internacional de Turismo (FIT '99) que se realizó en el nuevo predio, de exposiciones de la Rural de Palermo con la participación de 18 mil profesionales del sector y más de 900 expositores de 50 países.

Las entidades organizadoras del evento –la Asociación de Agentes de Viajes y Turismo (Aaavyt) y la Asociación de Agencias de Viajes y Turismo de Buenos Aires (Aviabue)– expresaron su satisfacción por el éxito de la FIT '99, lo cual augura un gran logro para la próxima feria que se realizará en octubre del 2000.

Made in Argentina

En forma paralela a la muestra –considerada como la primera de América latina y la cuarta del mundo–, se realizó la ronda de negocios conocida como "Made in Argentina", donde 120 de los principales operadores mayoristas de Europa, Asia, Estados Unidos, Canadá y América latina invitados por la Asociación de Agencias de Viajes y Turismo (Aaavyt) conocieron el potencial turístico de la Argentina y concretaron negocios por varios millones de dólares.

Se estima que en "Made in Argentina" se vendieron anticipadamente al extranjero los principales corredores turísticos de nuestro país, concretándose operaciones que llegarían al 80 por ciento del paquete turístico argentino para el año 2000.

El vocero del Comité organizador de la FIT '99, Elías Walter, dijo que "Made in Argentina" vende destinos nacionales a los operadores del exterior que quieren comercializar el producto y este año tomó una dimensión muy especial, ya que el turismo se ha convertido en el principal producto generador de divisas con ganancias generalizadas que superan los 3 mil millones de dólares.

En los últimos días de la FIT, unos 6 mil operadores argentinos y extranjeros recorrieron la muestra tomando contacto con los distintos destinos.

Latinoamérica y el Caribe

"Realmente nos encontramos con un evento que es más grande de lo que creíamos", expresó la licenciada Iraida Osorio, directora de información y Relaciones Públicas de la Corporación de Turismo de Venezuela. La funcionaria comentó que concretaron negocios que los induce a pensar que el año próximo aumentarán la superficie del stand. La expresión de la participante reflejó el estado de ánimo de los expositores del sector Caribe de la Feria, que tuvo un particular protagonismo este año. En este sentido, cabe señalar la conformación en el marco de la FIT del Comité Turístico Caribeño para el Cono Sur, iniciativa que promovieron los representantes de las oficinas de turismo de Aruba, Cuba, Jamaica, México, Puerto Rico, República Dominicana y St. Marteen.

La presencia latinoamericana desplegó su música y color en los diversos stands, entre los que se destacó el de la Secretaría de Turismo de México, en el que, con sus 330 metros cuadrados –el stand más grande del área internacional–, 28 empresas y organismos mexicanos promovieron su oferta de servicios y destinos: playas del Pacífico y el Caribe, Ciudades Coloniales y la Región Maya.

La FIT impactó también en los operadores del Mercosur, como lo señalaron expresamente las delegaciones estatales y privadas de Paraguay y Uruguay.

Por su parte, en el stand de Chile, los visitantes pudieron paladear los excelentes vinos de ese país mientras se interiorizaban de los diversos destinos y servicios turísticos que promovieron las dieciséis empresas chilenas participantes en la Feria.



MÚSICA Y MARIACHIS EN EL STAND DE LA SECRETARÍA DE TURISMO DE MÉXICO.

NOTICIERO

La gran puerta asiática

El ministro de Turismo de Malasia brindó una conferencia de prensa el pasado 8 de octubre en los salones del Hotel Marriott Plaza Buenos Aires, en el marco de una gira por Latinoamérica. Allí destacó que su país, ubicado en el corazón geográfico de Asia, ofrece al turista la posibilidad de compenetrarse con tres de las civilizaciones más antiguas del mundo: la islámica, la china y la hindú, las cuales confluyen en la nación malaya. Por esta razón consideró que, "Malasia es el destino ideal para quienes deseen hacer un primer acercamiento al continente asiático. El turista que viaja a Europa o a Estados Unidos, verá gente vistiendo su mismo tipo de ropa, comerá la misma comida y escuchará la misma música. En cambio, en Asia, absolutamente todo será distinto". También resaltó que Malasia dispone de 1000 kilómetros ininterrumpidos de playas tropicales y destinos de ecoturismo como Sabah, con el mayor santuario de orangutanes del mundo. Pero la mayor ventaja de unas vacaciones en Malasia –según el ministro– es el precio: "Un hotel 5 estrellas que en la Argentina cuesta 200 dólares, en mi país no supera los 50 dólares... Un tour de 11 días recorriendo Malasia –con todo incluido menos la comida– se ofrece por 1500 dólares en las oficinas de Malaysia Airlines".

Buenos Aires-Caracas

"Venezuela es un país multidestino cuyo atractivo va mucho más allá de la isla Margarita: tenemos 1700 kilómetros de playas cristalinas, 72 islas y cayos, el salto de agua más alto del mundo (Salto Angel) y 400 mil kilómetros de selva tropical", declaró el director de la Corporación de Turismo de Venezuela, Jorge Andrade Hidalgo, en el marco de la feria turística FIT '99. Además planteó la aspiración de convertir a Caracas en una base turística desde la cual se puedan realizar excursiones cortas a todos los países del Caribe. Finalmente, remarcó que las compañías aéreas venezolanas Aserca y Aeropostal retomarán en las próximas semanas la conexión Buenos Aires-Caracas, interrumpidas durante varios años por el cierre de la empresa Viasa.

AUSTRIA: SALZBURGO, LA CIUDAD DE LA MUSICA

El sello del barroco

Por Graciela Cutuli

En Salzburgo, el barroco se consagra en la música y en la arquitectura. Las cúpulas del barrio antiguo se recortan contra las montañas que rodean la ciudad donde nació Wolfgang Amadeus Mozart. La perfecta armonía de "uno de los más bellos lugares de todo el mundo", tal como la definió el naturalista y viajero Alexander von Humboldt.



LAS MAGNÍFICAS CÚPULAS DE LAS IGLESIAS DE SALZBURGO DISTINGUEN A LA CIUDAD.

Salzburgo parece una ciudad nacida para el arte, en un marco natural tan hermoso que cualquier intervención de la mano humana correría el riesgo de quitarle encanto. Sin embargo, la arquitectura de Salzburgo no hace sino realzar la belleza de las montañas, los valles, las cascadas y los ríos circundantes, como el Salzach, que atraviesa la ciudad. Desde lejos, lo primero que se percibe son las cúpulas del barrio antiguo estirándose hacia el cielo, recortadas contra las montañas que le sirven de muralla natural: al ir acercándose, Salzburgo revela su belleza en la forma de iglesias, plazas, fuentes y edificios donde el barroco puso su sello para siempre.

La ciudad de Mozart

El barrio histórico de Salzburgo tiene cierto aire italianizante, como quisieron darle los obispos locales que trazaron las reformas urbanísticas durante el siglo XVI, hasta que la ciudad se ganó el bien merecido apodo de "Roma germánica". Sin duda, entre toda esta parte de Austria y el Tirol italiano hay un parentesco inconfundible, fruto de años de historia en común: un rasgo distintivo en la arquitectura religiosa son las cúpulas de las iglesias; en la arquitectura popular lo son los carteles de hierro forjado colocados en el frente de los negocios para señalar el oficio o la especialidad de cada uno (cerrajerías, cafeterías, confiterías y otros), que todavía hoy se fabrican siguiendo estrictamente las técnicas tradicionales. Estas enseñas dominan la Getreidegasse, que no sin razón algunos consideran como una de las calles más hermosas del mundo, gracias a sus edificios angostos llenos de recovecos, sus pasadizos y las vidrieras desbordantes de artesanías que tienen un toque de pasado imperial. Sobre esta calle, hoy peatonal, se levanta un edificio de fachada amarilla y ventanas blancas: es la Mozart Geburtshaus, la casa natal del músico, distinguida por una bandera austríaca roja y blanca. Sin embargo, la tradición musical de Salzburgo no empieza con Mozart: en realidad su padre, Leopold, la había elegido para vivir y desarrollar allí sus estudios de violín justamente gracias a la fama artística ya bien consolidada de la ciudad. Fue así que en 1756 nació allí su hijo, Wolfgang Amadeus, en esa misma casa (Getreidegasse 9) que hoy se visita y que guarda retratos del niño prodigio sentado al piano, así como su violín y el que usaba de pequeño. Además se conservan intactas la cocina y otras salas del departamento del tercer piso que ocupaba la familia. En el segundo piso se presenta una exposición sobre Mozart y el teatro, junto a una muestra de partituras y otros manuscritos del músico. Como es de imaginar, Mozart es una presencia constante en Salzburgo: en las plazas algunos músicos callejeros interpretan su música vestidos con trajes de época y pelucas, su figura reina en todos los negocios de souvenirs, y también hay licores con su nombre. Además, son famosos en todo el mundo los chocolates redondos, envueltos en papel dorado y decorados con el retrato de Mozart: y aunque se consigan en todos los aeropuertos, saborearlos en Salzburgo tiene sin duda un gusto especial.

Por otra parte, en la zona más nueva de la ciudad, queda parte de la casa de la Makartplatz 8 donde Mozart vivió con su familia y compuso todas las obras de sus últimos años en Salzburgo (más de 150 piezas). Algunos sectores fueron destruidos por los bombardeos de la Segunda Guerra; otros permanecen en pie y se utilizan hoy día para conciertos.



LOS CARTELES DE HIERRO FORJADO SEÑALAN EL OFICIO O LA ESPECIALIDAD DE LOS NEGOCIOS.

El corazón histórico

El centro aristocrático de Salzburgo se articula en torno de la plaza de la Catedral, rodeada de edificios imponentes, muy distintos de las casas apiñadas y angostas de las zonas donde floreció la burguesía. Como otras grandes iglesias europeas, esta Catedral tuvo una historia azarosa: inaugurada en el 774, sufrió varios incendios y sus sucesivas reconstrucciones, que le permitieron mantenerse en pie hasta que en 1944 un bombardeo destruyó buena parte del edificio. Pocos años más tarde fue totalmente restaurada, y hoy día la iglesia provoca una impresión de gran vastedad y armonía gracias al predominio de los colores claros y la luz en el interior. Frente a la fachada de la Catedral, el poeta austríaco Hugo von Hofmannsthal ambientó su obra "Jedermann", evento habitual del Festival de Salzburgo, una de las grandes citas del teatro mundial que se organiza cada año en agosto. A pocos pasos, en la Plaza Mozart, varios carruajes tirados por caballos y conducidos por cocheros en elegantes trajes ofrecen una visita romántica por la vieja ciudad. Muy cerca se levanta la Fuente de la Residencia, al estilo de las fuentes manieristas italianas, entre las mesas que durante los meses de calor los bares instalan en las calles, siempre coloridas gracias a las flores que abundan en todos los balcones.

El segundo lugar de culto importante para la historia de Salzburgo es la Iglesia de los Franciscanos, un templo de origen gótico decorado con elementos barrocos que consigue un contraste increíblemente logrado. Y el tercero, la Abadía de San Pedro, un conjunto de edificios magníficamente integrados con la naturaleza que les sirve de marco. El interior de la Abadía es impresionante, con su bóveda en blanco y los lujosos altares, pero más impresionante todavía es el Cementerio de San Pedro, prácticamente excavado en la roca, con varias capillas subterráneas conocidas como las "catacumbas".

No hay que dejar Salzburgo sin visitar también el Castillo Hohensalzburg, una fortaleza del siglo XI que se levanta sobre una roca, a unos 120 metros por encima de la ciudad y domina como un vigía todo el centro histórico (se puede subir gracias a un teleférico). En realidad, es casi una ciudad aparte, fortificada como una ciudadela, y como tal sirvió casi hasta la Segunda Guerra Mundial. Hoy día sigue siendo uno de los castillos más grandes y mejor conservados de Europa.



VISTA DEL CENTRO HISTÓRICO. AL FONDO, EL CASTILLO HOHENSALZBURG DOMINA EL PAISAJE.

La visita kitsch

No cabe duda de que la Salzburgo es la ciudad de la música. Pero no sólo por Mozart: con perdón del genial músico, varias generaciones de chicos, sobre todo en Estados Unidos, la recuerdan porque fue el marco de la filmación de *La novicia rebelde* (The Sound of Music), la película con Julie Andrews y Christopher Plummer que dio la vuelta al mundo en los años 60. Para los nostálgicos (sobre todo norteamericanos), en la ciudad hay varias visitas a los sitios donde se filmó la película, por supuesto en ómnibus ambientados con las famosas canciones que los Van Trapp cantaban durante las tres horas de duración del film.